

II Domingo de Pascua

Enviados por Jesús con misericordia

Lecturas: Hch. 5, 12-16; Sal 117; Ap. 1, 9-11a.12-13.17-19; Jn. 20, 19-31

Antes de empezar

«Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos» (Jn 20,30). El Evangelio es el libro de la misericordia de Dios, para leer y releer, porque todo lo que Jesús ha dicho y hecho es expresión de la misericordia del Padre. Sin embargo, no todo fue escrito; el Evangelio de la misericordia continúa siendo un libro abierto, donde se siguen escribiendo los signos de los discípulos de Cristo, gestos concretos de amor, que son el mejor testimonio de la misericordia. Todos estamos llamados a ser escritores vivos del Evangelio, portadores de la Buena Noticia a todo hombre y mujer de hoy. Lo podemos hacer realizando las obras de misericordia corporales y espirituales, que son el estilo de vida del cristiano. Por medio de estos gestos sencillos y fuertes, a veces hasta invisibles, podemos visitar a los necesitados, llevándoles la ternura y el consuelo de Dios. Se sigue así aquello que cumplió Jesús en el día de Pascua, cuando derramó en los corazones de los discípulos temerosos la misericordia del Padre, exhaló sobre ellos el Espíritu Santo que perdona los pecados y da la alegría.

(Homilía del Papa Francisco, 3 de abril de 2016. Texto completo: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160403_omelia-giubileo-divina-misericordia.html)

Ideas claves que vamos a trabajar

La misericordia. El envío misionero.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Prepararemos folios o cartulinas (tamaño A5), que tengan por una cara una imagen que refleja un gesto de misericordia, y por la otra cara una letra, de modo que entre todos los folios o cartulinas se pueda formar la palabra MISERICORDIA. Se pueden imprimir desde el documento adjunto. Escondemos dichas cartulinas en la sala, y comenzamos pidiendo a los niños que las encuentren.

Una vez las hayan encontrado les invitamos a mirar primero las imágenes, ¿qué reflejan? ¿nos hablan de bondad o de maldad? ¿qué sentimientos nos provocan? (ternura, compasión, esperanza, ánimo, alegría, tristeza, miedo). A continuación les invitamos a descubrir una palabra que expresa muy bien algo que todas las imágenes tienen en común. Con las letras que aparecen detrás de cada imagen deberán intentar descubrir la palabra MISERICORDIA.

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Nos trasladamos al rincón de la Palabra. Leemos juntos el evangelio. Les proponemos representarlo, asumiendo los diferentes personajes y poniendo expresividad en las palabras que cada uno pronuncia. Puede probar incluso a cambiar de personaje, realizando varias veces la representación. Al final les preguntamos si se han sentido identificados con alguno de los personajes.

Reflexionamos juntos a través del diálogo. ¿Dónde veis la misericordia en este evangelio? Podemos encontrarla en los discípulos que no quieren que Tomás se pierda la Buena Noticia de Jesús resucitado, quieren compartirla con él. Podemos descubrirla también en Jesús, que no reprocha a Tomás su falta de fe y de confianza, sino que, con paciencia, se le aparece nuevamente y se acerca con cariño.

Este domingo celebramos el domingo de la misericordia. Esa misericordia que vemos en el evangelio es la que debe reflejarse en nuestra vida, porque al principio del evangelio Jesús nos dice: “Como el

Padre me ha enviado, así también os envío yo”. ¡Jesús nos envía a comunicar a todos la Buena Noticia de que está vivo entre nosotros! Y hacerlo con misericordia, es decir, con paciencia, con cariño, estando atento a las necesidades de los demás, ayudando a los que están a nuestro alrededor. Hacemos referencia a las imágenes que hemos encontrado al principio de la reunión.

❖ Con la mirada de san Manuel

Uno de sus libros san Manuel nos da muchísimas ideas para ser misioneros, como nos pide hoy el Señor, con gestos muy sencillos. Él les llama “Apostolados menudos”.

Para descubrirlos irán pasando uno a uno, y deberán decir sólo con los labios, sin emitir ningún sonido, la frase que les indiquemos (las llevamos escritas en papelitos individuales; luego nos servirán para el momento de oración). Los demás deberán leer los labios y decir en voz alta la frase. Si no la adivinan se pueden ayudar de algunas mímicas o gestos. Después de cada frase explicamos cada apostolado (ver en el libro *Apostolados menudos* la explicación de cada uno).

FRASES (colocamos al final a qué apostolado pertenece como indicación para los monitores)

- Dar lo mejor y lo primero para mi compañero. (Del número uno).
- Interesarnos por los demás, no ser indiferentes. (De la santa curiosidad).
- Saludar a todos y tratar a los demás con respeto y cariño. (Del saludo).
- No criticar a los demás y no permitir que se critique a los ausentes. (De dorar espaldas).
- Hacer obras buenas sin querer que los demás caigan en la cuenta. (Del escondite).
- Saber estar con los que me caen mal y aprender a acercarme a ellos. (De las tres D).
- Tener siempre en el rostro una sonrisa. (De la sonrisa).
- Reconocer con sinceridad las cosas buenas que hacen los demás. (De las enhorabuenas).
- Tener siempre buena cara y ser amables. (De la buena cara).

Nos comprometemos

Para el compromiso de esta semana cada uno elegirá uno de estos apostolados, e intentará vivirlo como una forma de concretar el evangelio de hoy: “Como el Padre me envió...”. Nosotros también queremos llevar a los demás con nuestra vida la Buena Noticia de que Jesús está resucitado y vive para siempre, y estos son pequeños gestos que pueden hacerlo presente, al estilo de san Manuel.

❖ Para conocer más

¿Recordáis el saludo que Jesús les dirige a los discípulos cuando se les aparece resucitado? Lo primero que les dice es: *Paz a vosotros*. En la misa, hay un momento en que también nos deseamos la paz unos a otros. La próxima vez que asistamos a la Eucaristía estaremos muy atentos para no vivir este gesto con rutina, sino deseando de corazón la paz de Jesús resucitado a quienes tenemos cerca.

Oramos

Canto: Mi Dios está vivo

Llevamos los papelitos que hemos utilizado para descubrir los *apostolados menudos*. Los repartimos a los niños y lo irán leyendo uno a uno diciendo previamente: Jesús ayúdanos a... y al final todos respondemos: *Ayúdanos Jesús, Tú nos envías*.